



REPÚBLICA ARGENTINA

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

(PROVISIONAL)

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

16° Reunión - 14° Sesión ordinaria - 28 de noviembre de 2007

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, don **Daniel Osvaldo Scioli**

Secretarios: señor **Juan Héctor Estrada** y señor **Carlos Alberto Machiaroli**

Prosecretarios: señor **Juan J. Canals**, señor **Néstor H. Righetti** y
señor **Roberto Vicente Maiques**

Presencia del señor presidente de la Nación, doctor Néstor Carlos Kirchner

PRESENTES

ABRAMETO, Jacobo Alberto
BASUALDO, Ricardo G.
BORTOLOZZI de BOGADO, Adriana R.
CAPARRÓS, Mabel Luisa
CAPITANICH, Jorge Milton
CAPOS, Liliana
CASTILLO, Oscar Aníbal
COLOMBO, María Teresita
DANIELE, Mario Domingo
ESCUDERO, Sonia Margarita
FELLNER, Lilia na B.
FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro
GALLEGO, Silvia Ester
GIOJA, César A.
GIRI, Haide Delia
GIUSTI, Silvia Ester
GIUSTINIANI, Rubén Héctor
GOMEZ DIEZ Ricardo
GONZALEZ DE DUHALDE, Hilda
GUINLE, Marcelo Alejandro Horacio
IBARRA, Vilma Lidia
ISIDORI, Amanda Mercedes
JAQUE, Celso Alejandro
JENEFES, Guillermo Raúl
LATORRE, Roxana Itatí
LEGUIZAMÓN, María Laura
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
MARÍN, Rubén Hugo
MARINO, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Alfredo A.
MARTINEZ PASS DE CRESTO, Laura
MASSONI, Norberto
MAYANS, José Miguel Ángel
MAZA, Ada Mercedes
MIRANDA, Julio Antonio
MORALES, Gerardo Rubén
NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita
PAMPURO, José J. B.
PERCEVAL, María Cristina
PERSICO, Daniel Raúl
PETCOFF NAIDENOFF, Luis.
PICHETTO, Miguel Ángel
PINCHETTI DE SIERRA MORALES, Delia Norma
REUTEMANN, Carlos Alberto
RODRÍGUEZ SAA, Adolfo
ROSSI, Carlos Alberto
SAADI, Ramón Eduardo

SALAZAR, Carlos Eduardo
SALVATORI, Pedro
SÁNCHEZ, María Dora
SANZ, Ernesto Ricardo
TERRAGNO, Rodolfo
URQUÍA, Roberto Daniel
VIANA, Luis A.
VIGO, Elida M.
VIUDES, Isabel J.
ZAVALÍA, José L.

AUSENTES CON AVISO

BAR, Graciela Yolanda
CASTRO, María Elisa
CLOSS, Maurice F.
CURLETTI, Miriam Belén
GALLIA, Sergio Adrián
MASTANDREA, Alicia Ester
MENEM, Carlos S.
QUINTELA, Teresita N.
RIOFRÍO, Marina Raquel
RÍOS, Roberto Fabián
SAPAG, Luz María
TAFFAREL, Ricardo César

EN COMISION

MERA, Mario Rubén

LICENCIA

KIRCHNER, Alicia M. A.

RENUNCIA

FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, Cristina E.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional	Pág. 3
2. Renuncia de la senadora Cristina Fernández de Kirchner	Pág. 3
Juramento	Pág. 6
3. Cuarto intermedio	Pág. 7

— *En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 11 y 41 del miércoles 28 de noviembre de 2007:*

Sr. Presidente. — Se encuentra en la antesala de este recinto el señor presidente de la Nación Argentina, el doctor Néstor Carlos Kirchner.

Lo invitamos a ingresar en este recinto a efectos de presenciar la sesión.

— *Ingresa en el recinto, el señor presidente de la Nación Néstor Carlos Kirchner. (Aplausos.)*

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

1. Izamiento de la bandera nacional

Sr. Presidente. — Invito al señor senador por la provincia de Salta, Marcelo López Arias, a proceder al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto, y a los presentes a ponerse de pie.

— *Puestos de pie los presentes, el señor senador López Arias procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos)*

2. Renuncia de la senadora Cristina Fernández de Kirchner

Sr. Presidente. — A continuación, hará uso de la palabra la señora senadora Cristina Fernández de Kirchner.

Sra. Fernández de Kirchner. — Me sorprendió. No pensé que iba a ser tan rápido. Pensé que iba a haber algo de ceremonia previa.

Como todos ustedes saben, colegas, he presentado mi renuncia a partir del 10 de diciembre, por obvias razones, y creo que se impone un balance. No un balance personal, porque nunca estuve sentada en esta banca en términos personales, sino políticos e institucionales.

Entré a este cuerpo el 10 de diciembre de 1995. Mi rol en el bloque —en ese entonces oficialista— fue el de una disidente que planteaba que un país diferente era posible. Fueron momentos difíciles, no solamente para mí sino también para todos los argentinos; no tanto como los que sobrevinieron después cuando en el año 2001 —nuevamente sentada en esta banca, con el breve interregno de cuatro años en Diputados— vimos todos, oficialistas y opositores —en definitiva, argentinos— cómo se desplomaba el país y cómo se habían desplomado antes las instituciones, fundamentalmente esta institución, con el episodio que todos conocen y que no es necesario que lo mencione porque terminó con un gobierno. El escándalo que sucedió en el Senado fue el principio del fin de un gobierno.

Y en función de esta realidad que tenemos hoy y que hemos construido todos los argentinos, me voy de un Senado diferente del que vine. Quienes hoy somos oficialistas hemos sido legitimados por el voto popular. Es un Senado diferente. Es un Senado cuyo presidente —usted señor presidente— tendrá que gobernar la provincia que, en términos demográficos y de participación en el PBI, es quizá la más importante del país. Estará acompañado por el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación. Dos colegas de nuestra bancada, Jorge Capitanich y Celso Jaque, que han sido espadas del oficialismo, tal como gusta ser mencionados por el periodismo a quienes defienden al oficialismo, han resultado electos como gobernadores de sus provincias.

Nos vamos, entonces, de un Parlamento diferente; de un Parlamento que ha sido prestigiado por el voto popular y muchas veces denostado mediáticamente, aunque también valorizado de una manera distinta por la sociedad, al menos a la hora de expresar su voluntad inapelable; inapelable en democracia porque es la voluntad popular que se expresa en las urnas. Un Parlamento que, además, culminó y terminó con lo que yo denomino la cultura de la impunidad en la Argentina. Tengo el honor de pertenecer a un Parlamento que sancionó la

nulidad de las leyes de obediencia debida y punto final, poniendo fin y derribando el muro de la impunidad.

Creo también que hemos vuelto a reconstituir la imagen del Parlamento en sus exactos términos de oficialismo y oposición. Quienes conformamos el espacio oficialista y vamos a elecciones en nombre de un gobierno, de un proyecto y de ideas y convicciones, en definitiva, de un modelo político, social y económico, con el voto popular que nos legitima defendemos en nuestras bancas esas políticas, y no otra cosa.

Me tocó ver bloques oficialistas de uno y otro color, de mi partido y de los que eran y son opositores, defender cosas que habían denostado, criticado y atacado. No estoy haciendo cargos a nadie porque no es hora de cargos ni acusaciones; simplemente, es un balance institucional que nos merecemos todos los argentinos. Y los legisladores también nos merecemos de nosotros mismos, cualquiera sea nuestro rol, oficialismo u oposición, una mirada diferente a las instituciones. Recuerdo una de las leyes que más discusión causó en este recinto: la ley de reforma del Consejo de la Magistratura. Una norma que fuera denostada mediáticamente y también por sectores de la oposición, ya que se decía que sería un instrumento que se utilizaría para manipular jueces. Y quiero tocar este tema en especial porque fui impulsora de esa reforma. Se nos había acusado de que íbamos a manipular jueces, que íbamos a atacar a los jueces probos y a proteger a aquellos que no lo eran. Hace un año que funciona el nuevo Consejo de la Magistratura y no solamente no ha sucedido nada de eso sino que, por primera vez, lo preside un académico que, además, tenía claramente una orientación política que no es la de nuestro partido y, también por primera vez y por un impulso de una consejera oficialista —una ex colega nuestra, la hoy diputada Diana Conti—, con el apoyo de la totalidad del Consejo, los argentinos van a poder acceder a la declaración patrimonial de los jueces.

Esto es muy importante porque son los jueces quienes deciden sobre la vida, la libertad y el patrimonio de todos los argentinos, cualquiera sea su rango y ubicación.

Y esto lo podemos obtener por primera vez en virtud de esta sanción del Consejo de la Magistratura. Nos falta todavía algo que debemos los dos poderes a los ciudadanos, tanto el Poder Judicial como el Poder Legislativo, esto es, que finalmente los jueces paguen impuesto a las ganancias, como corresponde a todos los ciudadanos. Es una deuda que tiene la democracia, porque en definitiva, si por algo uno quiere vivir en democracia es porque todos somos iguales ante la ley, o por lo menos deberíamos serlo. Y el aspecto patrimonial, pagar impuestos, es algo más que un concepto económico; es un concepto de en qué mundo, en qué país, en qué sociedad quiere vivir uno y quiénes son los que tienen sostener el funcionamiento de esa sociedad, sobre todo para los sectores más vulnerables.

Por eso, señor presidente, y para no dar más lata a mis colegas, quiero agradecerles. Hemos sido protagonistas de largos, calificados y tediosos discursos, muchas veces mediáticamente. Hemos tenido fuertes discusiones. Realmente no guardo rencor por nadie, ni por aquellos que me han calificado duramente. Espero que tampoco guarden rencor hacia mí los que se hayan sentido calificados tal vez fuertemente por mí. Creo que la discusión y el debate de las ideas siempre debe realizarse con mucho respeto.

Tengo también mucha esperanza de que podamos darle mucha calidad institucional a esta etapa que se avecina; calidad institucional que no solamente es responsabilidad del gobierno o del sector oficialista, sino de todos aquellos que, cualquiera sea su rol, oficialista u opositor, tengan responsabilidades institucionales. Sería bueno tratar de no adjetivar en términos personales, de no calificar, y que, en todo caso, las impugnaciones, las discusiones, las críticas, que es bueno se hagan, sean a las políticas y no a las personas, porque esto ayuda. Muchas veces hemos sido funcionales los unos y los otros a los que tal vez con otros objetivos, que nunca son de los que estamos sentados en estas bancas, tratan de construir una imagen en la sociedad de

que los poderes del Estado, y fundamentalmente aquellos ámbitos donde están representados los partidos políticos, donde están representados realmente los hombres y mujeres que participan en política, son ambientes de corrupción o de que se levantan manos porque sí. Creo que todos deberíamos contribuir realmente a no ser funcionales a esos sectores, que son pocos, que son muy chicos, pero que son muy poderosos; siempre han sido muy poderosos.

Hace unos días, y no puedo dejarlo pasar, veía el episodio ocurrido en la Cámara de Diputados de un diputado que filmó a empresarios que querían obtener a partir de coimas o sobornos la no sanción de una ley. Es curioso, ¿no? Ha habido muchísimas cámaras ocultas en la República Argentina de muchos periodistas de investigación. Pero es la primera vez que se filma a importantes empresarios en esta tarea, y curiosamente no han sido filmados por periodistas. Siempre hasta este momento los villanos de la película eran los funcionarios públicos, los dirigentes políticos. Por primera vez cuando alguien no es filmado desde el periodismo de investigación nos enteramos de que en la Argentina los que sobornan también a los funcionarios públicos son importantes empresarios. No estoy contenta con esto, al contrario, pero creo que es una manera también de comenzar a poner en claro en la sociedad las cosas que han sucedido para tener una mejor interpretación y decodificación de qué es lo que se muestra, cuál es la Argentina que nos quieren hacer ver y cuál es la Argentina real.

Sinceramente quiero agradecerles a todos. Este momento es de mucha emoción para mí porque, bueno, claro, como me decía usted, señor presidente, cuando entraba: "Te acordarás de cuando eras opositora, estabas solita en esa banca". Recuerdo que estaba acompañada por otro comprovinciano en ese momento Felipe Ludueña, porque vine como representante de la provincia de Santa Cruz. Siempre tuve el honor de decir que junto con ese hombre que está sentado ahí hemos puesto a Santa Cruz en el mapa. Era una provincia muy pequeñita —y lo sigue siendo en términos demográficos—, pero creo que constituimos una imagen de que es posible, aun desde espacios muy lejanos y recónditos, construir algo diferente.

Asumiré como presidenta de todos los argentinos siendo representante de esa fantástica provincia que usted, señor presidente, va a conducir; esa provincia que es el motor de la República Argentina, como a usted y al presidente les gusta llamarla. Y creo que tenemos que trabajar todos, no digo con discursos edulcorados de unidad, porque a mí me gusta mucho la discusión y el debate, pero sí con la convicción de que estamos dando un salto cualitativo y poniendo a la República Argentina en el mapa, en el mundo, de una manera diferente.

Hoy ya no nos conocen como lugar en el cual quedaron impunes las violaciones a los derechos humanos. Hemos construido un prestigio en el mundo por este lugar que hemos dado, de respeto irrestricto a los derechos humanos y que seguiremos dando, sin lugar a dudas. Y, al mismo tiempo, le hemos podido demostrar el mundo que puede haber una manera diferente de gobernar y de construir políticas. Y creo que esto es importante no solamente para nosotros, sino también para otras sociedades y para otros espacios.

Por eso, muchísimas gracias. Sigo con la convicción de siempre en otra función, que tal vez nunca imaginé. Recuerdo que el senador Reutemann, en la campaña, en Rosario, cuando se apagaron las luces y pasaron unas imágenes del *spot* de campaña, de mi vida y demás, me dijo, muy despacito —como habla el "Lole"—: "Nunca te imaginaste que ibas a ser presidenta, ¿no?" "No", le digo. "La verdad que no". Tal vez puede no ser creído; pero, en realidad, no, nunca me pensé. Me lo habían preguntado muchísimas veces, allá por los años 95, 96 y 97; pero, en realidad, nunca lo pensé.

Y bueno, aquí estamos. Tengo una fuerte vocación política, pertenezco a un proyecto político que construimos muy desde abajo, muchísimos compañeros y compañeras, hombres y mujeres de otros partidos políticos que, sin perder su identidad, se acercaron a este espacio y es bueno que así sea. En definitiva, subsumir nunca es bueno. Siempre es bueno conservar las

identidades. Ello ayuda a pensar y a tener distintas miradas.

Y vamos a hacerlo como siempre lo hicimos desde estas bancas: con la fuerza de las convicciones y con la responsabilidad; palabra, tal vez, demasiado remanida, pero que siempre he sentido sobre mis espaldas. Una fuerte responsabilidad por lo que uno tiene que representar como modelo, como funcionaria y, en definitiva, como argentina. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente.— Gracias y felicitaciones, señora senadora presidenta electa..

Sra. Fernández de Kirchner.— Igualmente para usted. Felicitaciones presidente y gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Sr. Presidente.— Muchas gracias.

Por Secretaría se dará cuenta de la renuncia presentada por la señora senadora nacional por la provincia de Buenos Aires, Cristina Fernández de Kirchner...

Sra. Fernández de Kirchner.— Perdón....

Sr. Presidente.— Sí, señora senadora.

Sra. Fernández de Kirchner.— Para reafirmar la tesis de legitimidad de las instituciones, no quiero dejar de mencionar al señor senador Closs, de Misiones, que también fue electo gobernador. También quiero dejar unas palabras para usted, presidente del bloque, que hizo una muy buena elección como candidato a gobernador por la provincia de Río Negro, y para Urtubey, que también ha ganado en Salta. Creo que es importante para las instituciones, porque constituye una mirada diferente.

Sr. Presidente.— Por Secretaría se dará lectura del texto de la renuncia presentada por la señora senadora nacional por la provincia de Buenos Aires, Cristina Fernández de Kirchner.

Sr. Secretario (Estrada).— “Señor presidente del Honorable Senado de la Nación, don Daniel Osvaldo Scioli. Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de presentar mi renuncia a partir del 10 de diciembre de 2007 al cargo de senadora nacional por la provincia de Buenos Aires para el cual fui elegida por el período comprendido entre el 10 de diciembre de 2005 y el 9 de diciembre de 2011, en razón de haber resultado electa presidenta de la Nación en las elecciones llevadas a cabo el 28 de octubre próximo pasado. Conforme lo que establece el artículo 66 de la Constitución Nacional, le solicito que la someta a la consideración y aprobación de este Honorable Senado. Sin otro particular, lo saludo a usted con mi mayor consideración. Firmado: doctora Cristina Fernández de Kirchner.

Sr. Presidente. — En consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— *La votación resulta afirmativa.*

Sr. Presidente. — Queda aceptada la renuncia. ¹

Juramento

Sr. Presidente. — Conforme a lo que establece el artículo 10° del reglamento de esta Honorable Cámara, corresponde invitar al señor senador electo por la provincia de Buenos Aires, Eric Calcagno Mallman a prestar el juramento de práctica. Se deja constancia de que obra en Secretaría la declinación al cargo presentada por la ciudadana María Graciela Ocaña.

Señor senador nacional electo por la provincia de Buenos Aires, don Eric Calcagno Mallman: ¿Juráis a la patria, por Dios y estos Santos Evangelios, desempeñar debidamente el cargo de senador que ella os ha confiado para el Congreso Legislativo Federal de la Nación Argentina, y obrar en todo de conformidad con lo que prescribe la Constitución Nacional?

Sr. senador electo Calcagno Mallman. — ¡Sí, juro!

¹ Ver el Apéndice.

Sr. Presidente. — Si así no lo hicieris, Dios y la patria os lo demanden (*Aplausos*)

Queda incorporado el señor senador que acaba de prestar juramento a partir del 10 de diciembre.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

3. Cuarto intermedio

Sr. Pichetto. — Señor presidente: solicito que esta sesión de tablas que hemos iniciado a la mañana pase a cuarto intermedio hasta las 15 horas.

Propongo que inmediatamente se proceda desde esa Presidencia a tomar juramento a los senadores electos.

Sr. Presidente. — En consideración la moción formulada por el señor senador Pichetto.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. — Resulta aprobada.

Corresponde pasar a cuarto intermedio hasta las 15.

Inmediatamente seguiremos con lo acordado.

— *Son las 12 y 02.*

RUBÉN A. MARINO

Director del Cuerpo de Taquígrafos